AÑO XXVI — Buenos Aires, Miércoles 27 de Junio de 1923 — N.o 4436

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica 0478 B. Orden

La quiebra del disciplinismo

Una lección para la historia

A través de las informaciones que nos llegan del interior respecto a la magnitud adquirida en todo el país por la huelga general última, podemos apreciar la verdadera potencia subversiva de nuestro movimiento proletario. No existirá en la masa obrera la capacidad o la predisposición necesaria para llevar a cabo un inmediato y fulminante asalto al poder; pero, ¿quién duda que el espíritu de resistencia a toda clase de tiranía y el sentimiento solidario y fraterno está bastante desarrollado en los trabajadores al parecer más ignorantes y menos compenetrados de los grandes problemas políticos y económicos?

La huelga general contra los asesinos de Kurt Wilckens fué un acto confirmativo de nuestra fe en las fuerzas del proletariado, en esas energías que surgen espantáneas cuando la brutalidad colma la medida y el despotismo hiere a los hombres sensibles en lo más hondo de sus sentimientos. ¿Qué papel representan los comités directivos, los líderes avezados a los enjuagues políticos, todos los jefes que mantienen la disciplina en las filas obreras, cuando la indignación obliga al proletariado a realizar gestas como la que recientemente presenciamos en este país? A lo sumo obstaculizan el espontáneo insurgir de los trabajadores, ponen un freno al ímpetu de la masa y se apresuran a sofocar el incendio de la indignación.

Contra la apatía de la masa indiferente y el calculado sabotage de los disciplinistas enemigos de la acción espontánea del proletariado, la protesta se llevó a cabo en toda la República al conocerse la dolorosa noticia del asesinato de Wilckens. La declaración de paro general no había llegado a la mayoría de las poblaciones del interior, pues el correo no dió curso a los telegramas de la F. O. R. A. Pero no había necesidad de un decreto promulgado por un comité central, para que los anarquistas supieran cumplir con su deber y asumir la responsabilidad que reclamaba el hecho insólito.

He ahí, pues, el valor de nuestra prédica libertaria. Un anhelo une a todos los hombres emancipados y una aspiración común determina sus luchas. Y donde hay un anarquista está flameante la bandera de la redención humana. Si no existiera ese espíritu de sacrificio, esa acción voluntariosa de las minorías conscientes y activas, ¿sería posible traducir en hechos la indignación popular, los anhelos emancipadores del proletariado y las aspiraciones altruistas y generosas que sacan de su apatía, en momentos de convulsión social, a los resignados y a los vencidos?

Para valorizar nuestra organización libertaria — que no se puede regularizar según los cánones disciplinistas, los carnets de los sindicatos o los registros de los partidos —, nos basta recordar la forma en que los anarquistas responden siempre a la provocación del capitalismo y a los abusos del Estado. Mientras las corporaciones sindicales y los partidos sedicentes obreros, corroídos por la carcoma de la disciplina y entumecidos por una prolongada inercia, necesitan días y días para movilizar sus fuerzas... y jamás llegan a tiempo para realizar el objetivo que obliga a los jefes a decretar la ordenada "movilización", un solo grito de alerta, pronunciado por el más vehemente o por el que primero entrevió el peligro, sirve para poner en actividad a miles de trabajadores conscientes.

De nada sirve, en casos de excitación colectiva, que los "representantes" del proletariado aleguen su derecho a dirigir el movimiento que surge y se manifiesta a pesar de ellos y contra ellos. Durante la huelga general de protesta contra los asesinos de Wilckens, una fuerza consciente y espontánea se puso en actividad y obligó a los jefecillos a deponer su insolente investidura... Y cuando esos presuntuosos dirigentes, reaccionando contra el ambiente que los arrastraba a luchas que no estaban en su modalidad ni admitía su pobreza espiritual, pretendieron echar agua fría al entusiasmo, constataron con dolor que ni los más dóciles y timoratos los obedecían.

Nos explicamos por qué los comunistas de dictadura, obligados a representar un papel pasivo en la pasada contienda, nos salen ahora con que el proletariado de la Argentina no posee un instrumento adecuado para realizar movilizaciones ordenadas. Saben esos aspirantes a jefes de masas, que en momentos de indignación no es posible imponer a los trabajadores el principio de autoridad y jerarquía. Constataron en el desarrollo de la última huelga general, la poderosa influencia que los anarquistas ejercen en el movimiento obrero, ya que la protesta reciente fué un exponente de indisciplina y una manifestación de fuerzas espontáneas desbordadas del continente autoritario y disciplinista de la U. S. A. y del partido bolcheviqui.

Pero la culpa de esa falta de influencia, por parte de los comunistas de dictadura, en el movimiento obrero del país, está en su cerrado autoritarismo y en su desconsoladora orfandad ideológica. El partido bolcheviqui criollo se nutre con "realidades" tomadas en préstamo de la revolución rusa y exhibe como patrimonio ideológico viejas y desteñidas banderas que ya arriaron los comunistas rusos de la torre del Kremlin. Y, si agregamos a eso su incapacidad para afrontar la lucha y su falta de idealismo y de espíritu revolucionario — cualidades indispensables para conquistar un puesto en la avanzada de la revolución — ¿cómo es posible que pretendan, en cinco años de vacua politiquería y de trapalonadas de todo género, suplantar a los anarquistas en la orientación espiritual del proletariado?

A base de sacrificios, de continuadas inmolaciones y de heroicos gestos, los anarquistas ocupan hoy un alto puesto en la conciencia popular. Y como no desmienten en los hechos su prédica constante contra los enemigos de la libertad, se afianza día a día el ideal libertario, que es antorcha que guía a los pueblos en la noche moral de los siglos. ¡Qué nos digan los comunistas de dictadura en qué forma ellos materializan su pretendido revolucionarismo! ¡Qué aporten acciones y gestos de energía y valor, realidades de la lucha y exponentes del martirologio proletario!

¡Ah, no podrán presentar un solo ejemplo! Ni aún en los dos últimos paros de protesta pueden buscar un solo exponente de energía, un caso individual de coraje y de valor que sirva para atenuar las cobardía de todos lo adeptos al comunismo moscovita. Mientras en los pueblos de campaña propiciaban la huelga los sindicatos de la F. O. R. A. y las agrupaciones anarquistas, los dirigentes de la U. S. A. y los militantes bolcheviquis organizaban el sabotage y se convertían en bomberos del paro de protesta. Y se dió el caso, en pueblos donde la organización obrera no existía, de haber declarado la huelga los centros y agrupaciones anarquistas, dándose un elocuente exponente de solidaridad espontánea de los trabajadores colocados al margen del sindicalismo.

Los comunistas de dictadura, los anarco-bolcheviquis y los camaleones de todo pelaje, que obran de acuerdo con lo que resuelven los comités centrales y los jefes políticos y sindicales, son incapaces de accionar por su cuenta y de asumir la responsabilidad que demandan los acontecimientos. Por eso en las localidades donde predomina ese elemento, los trabajadores sólo se pusieron de pie y acordaron hacer pública su protesta contra los asesinos de Kurt Wilckens.

Y es fácil constatar la diferencia que existe entre ponerse de pie y protestar o traducir en actos de rebeldía la justa indignación del proletariado.

El proceso policial a 18 obreros

Como epílogo de la masacre policial llevada a cabo, en la tarde del martes 19 del corriente, frente al local de la calle Bartolomé Mitre 3270, están detenidos y sometidos a proceso 18 trabajadores. La mayoría de esos obreros fueron apaleados o heridos de sable o bala por las hordas del escuadrón de seguridad y de la policía seccional, lo que no obsta para que la justicia trate de buscar entre ellos al responsable de hechos provocados por la misma policía.

Se dijo desde el primer momento que el obrero Ramón Gombas, muerto de dos balazos durante la refriega promovida frente al local de los panaderos, no había sido herido con bala de reglamento. Y hasta se insinuó que los numerosos heridos de arma blanca, a pesar de estar bien evidentes los sablazos de los brutos del escuadrón, lo fueron mediante armas que posiblemente esgrimían los mismos obreros.

Pero ahora, para responsabilizar de la muerte del agente Arias —recientemente fallecido en el hospital Ramos Mejía— a alguno de los trabajadores detenidos, no faltará el médico que informe que las balas extraídas del cuerpo del polizonte corresponden a alguna de las armas secuestradas.

Jueces y policías se ponen de acuerdo para achacar a los obreros la responsabilidad de una cobarde y brutal agresión policial. Por eso debemos estar alerta y dispuestos a desbaratar los planes de los confabulados.

Tenemos 18 compañeros en las garras de la justicia. Son todos obreros honestos, que se encontraban circunstancialmente en el local de la calle Bartolomé Mitre y que sufrieron en carnes propias la feroz acometida policial. Pero a esas víctimas de una agresión brutal, se les trata de complicar en la muerte del agente Arias, resultando que los apaleados deberán rendir cuentas, ante la justicia histórica, de los palos que recibieron.

Es necesario estar alerta. La burguesía perdió a uno de sus servidores más fieles, y no se conformará con la muerte del obrero Ramón Gombas. Los jueces ya prepararon sus zarpas para desgarrar más carne proletaria y los sabuesos del orden se regocijan por el buen éxito de su cacería...

No lo olvidemos, compañeros. Tenemos 18 compañeros en las garras de la justicia. Hay que salvarlos, pues, cueste lo que cueste.

— (o) —

Militarismo criollo

Los yanquis están empeñados en fomentar el militarismo en las naciones de la América del Sur. ¿A quiénes podrían, si así no lo hicieran los «ferreteros» de Wall Street, meter sus excedentes de ferretería bélica? Los fabricantes y negociantes de armamentos, exploraron previamente el mercado de esta parte del continente y encontraron en Brasil, Argentina y Chile a posibles compradores de sus chismes de muerte y destrucción.

En realidad, la conferencia de Santiago de Chile —la quinta del panamericanismo con salsa a lo Monroe— no fué otra cosa que un mercado abierto para la oferta y la demanda de armamentos. Los armamentistas se encargaron de despertar recelos entre las naciones del ABC, las primeras rivales por su situación en el abecedario político de la América del Sur, procurando hacer el negocio durante la tenida diplomática de la capital chilena.

Todos los antecedentes vienen a confirmar esa premeditada campaña armamentista de los agentes de Wall Street. El director de la llamada Unión Panamericana —unión de bandidos y salteadores de encrucijadas internacionales— a su arribo a Nueva York hizo curiosas declaraciones sobre el fracaso de la conferencia de Santiago de Chile en lo que respecta a la limitación de los armamentos. He aquí sus palabras:

«Es decir que la conferencia no llegó a conclusiones definitivas en materia de limitación de armamentos; pero debe recordarse que en esta cuestión se hallaban solamente interesadas dos de las diez y ocho naciones que se hallaban representadas, o sea la Argentina y el Brasil.

«Las repúblicas centroamericanas dieron solución a los problemas pendientes mediante la convención que se firmó en Washington en el mes de febrero último.

«Otros países representados en la conferencia, con excepción de la Argentina, Brasil y Chile, ya han reducido al mínimo sus gastos relacionados con el mantenimiento de sus armamentos».

«En el seno de la conferencia, Chile estaba preparado para convenir en cualquier arreglo a que llegaran el Brasil y la Argentina. El primero sostuvo que la gran extensión de sus costas y de su territorio lo inducían a dar cumplimiento al programa naval militar que se había elaborado el año 1915. Desgraciadamente, se ha manifestado la tendencia de interpretar la obra de la conferencia como si se hubiera realizado para tratar exclusivamente la cuestión de los armamentos, siendo que en realidad este punto fué discutido entre dos países, habiendo permanecido los otros 16 como simples espectadores, porque sus intereses no estaban envueltos en la discusión».

Quiere decir, pues, que únicamente Argentina y Brasil mantienen en la América del Sur la competencia armamentista. Pero ¿quién favorece esas rivalidades militares y gracias a qué clase de propaganda se han recrudecido las hostilidades y recelos entre ambos países? Eso no nos lo dice el director de la Unión Panamericana.

—(o)—

Los procesos a "Crítica"

Otro desacato más

La burguesía argentina, cuyos defensores más decididos están en las esferas más altas y en los círculos caracterizadamente reaccionarios, no oculta su odio a los que supieron valientemente enrostrarle sus infamias y sus crímenes. Por eso se han concitado jueces, ministros y polizontes para castigar la osadía del diario «Crítica», que no siendo una publicación obrera ni mucho menos revolucionaria, se puso de parte del proletariado en la reciente cruzada contra los asesinos de Kurt Wilckens.

No podían perdonar los elementos reaccionarios, cómplices del asesinato de nuestro compañero, que un diario burgués hablara claro y enrostrara a polizontes y jueces, a militares y civiles complacidos por el acto del repelente asesino Pérez Millán, la infamia de esa alevosa y cobarde inmolación. Por eso, después de ser acusado el diario «Crítica» de hacer la apología del atentado de Wilckens, los magistrados que intervinieron en la acusación acusan, por su parte, de desacato a los directores responsables de esa publicación. En ese terreno, ¿hasta dónde llegarán los acusadores desacatados?

Un diario rico de ayer, anunciaba que el fiscal del crimen doctor Achával Rodríguez, formuló anteayer ante el juzgado correccional del doctor Ortega una acusación contra el autor o autores responsables de una publicación aparecida en el diario «Crítica», el día 21 del corriente.

El delito imputado es el de desacato al Ministro de Justicia, doctor Marcó, y la acusación se funda en las disposiciones del artículo 244 del Código Penal.

Las dos causas motivadas por las acusaciones anteriores de que hemos informado, la producida por la apología de Wilckens y la por desacato al fiscal doctor Achával Rodríguez y que, como se sabe, se tramitaban respectivamente en los juzgados del doctor Obligado y del doctor Ortega, han sido acumuladas en el juzgado de este último magistrado, por tratarse de delitos conexos y porque el doctor Ortega fué el primero en accionar contra el citado diario.

Anteayer el doctor Ortega, acompañado por el secretario, doctor Casaux-Alsina, y el fiscal, doctor Avellaneda Huergo, concurrieron al departamento central de policía y dispusieron la libertad provisional de los miembros del personal, que habían sido detenidos e incomunicados a raíz de las publicaciones de que se ha informado.

Motivó esta resolución del juez el hecho de que el juzgado ha podido establecer quien es el autor de las publicaciones imputadas.

De todos esos procesos acumulados por los jueces y fiscales, ¿qué resultará? Probablemente una ensalada jurídica, que no se atreverá a ingerir el mismo juez que tiene a su cargo la tramitación de esos tres procesos al diario «Crítica».

Nosotros no hacemos otra cosa que constatar hechos y poner en evidencia las curiosas maniobras de los curiales a fin de castigar a una publicación burguesa que se «anarquizó» al decir la verdad en lo que respecta al asesinato de Wilckens. ¡Ah, la burguesía no puede perdonar a uno de los suyos el que ponga en descubierto sus villanías e infamias!

— (o) —

Inmigrantes indeseables

Oficialmente se anuncia que se realizará en Río de Janeiro una conferencia internacional donde se tratarán asuntos referentes a la inmigración y al control de entrada de los inmigrantes de «malos antecedentes». El delegado argentino a esa conferencia perruna, sería un señor Ramos, actual director de la inmigración en este país.

Prevenidos ya, por la experiencia que tenemos de estos asuntos, casi podemos asegurar que el único tema que tratarán los delegados perrunos de los diversos países concurrentes, ha de ser la persecución de los anarquistas; se reunirán para ver de poner trabas al movimiento internacional de nuestras ideas.

Y ved quienes van a tomar medidas contra los inmigrantes no deseables: el gobierno argentino, que tiene todavía sobre su podrida conciencia la maldición de esos centenares de búlgaros. ¿Y quién tomará medidas contra los agentes del gobierno argentino que recorren las poblaciones campesinas de Europa despoblándolas con promesas infames?

Pero ya estamos viendo que la conferencia de Río de Janeiro no pasará de ser una de las tantas reuniones perrunas habidas en los últimos tiempos con el mismo objeto: contener la revolución social; y que han tenido el mismo fin: el más lamentable de los fracasos.

La "moral sindical" en la U.S.A.

Una cueva de confidentes y policías—Dos renegados al servicio de Orden Social—Cosas de la higiene—En la A. L. A. está la verdadera incubadora—Antecedentes para la prosecución de un proceso de "moral sindical"

Sin mucho asombro, pues de donde viene no puede asombrarnos nada, leemos en "La Internacional" de ayer que se ha descubierto en la U. S. A. una cueva de confidentes y policías. ¿Es que esperaban los comunistas criollos, descubrir otra cosa en ese refugio de renegados y traidores? Si de nuestro campo echamos a esa inmundicia, no sería precisamente porque oliera a flores... Y nuestras razones teníamos para señalar a los elementos refugiados en la U. S. A. (y principalmente a los que constituyen la plana mayor de la A. L. A.) como espías al servicio del gobierno y de la burguesía.

En el breve comentario que hace el órgano de los rublos al informe de cierta reunión que dilucidó las sospechas recaídas sobre los sujetos Valdés y Julio Amor — ambos desenmascarados como confidentes de Orden Social — se pretende hacer derivar esa cuestión del sonado asunto de la unidad proletaria. Pero los comunistas han advertido los términos, para salvar su parte de responsabilidad al aceptar a sujetos que habían sido puestos en la picota por nosotros y puestos al margen de la propaganda anarquista por sus sospechosas actividades.

Para el diario bolcheviqui, los dos confidentes recientemente descubiertos (los tapados seguirán operando en la U. S. A. y en el Departamento Central de Policía), defendieron la unificación del proletariado y se convirtieron en los detractores de la F. O. R. A. y del anarquismo, de acuerdo con los planes de la policía y de la Asociación patronal. Pero también, según ese organillo, los que combatían la fusión y defendían a la F. O. R. A., estaban al servicio del gobierno y del capitalismo. ¿Cómo se explica semejante intringulis?

Los renegados Valdés y Julio Amor, convertidos en detractores de la F. O. R. A., fueron como otros muchos sujetos de la misma catadura moral utilizados por los sindicalistas para llevar a cabo su último golpe de mano a las organizaciones obreras. El mismo diario comunista, cada vez que intentó un ataque a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA, lo hizo defendiendo la actitud de los unionistas Valdés, Amor, Gonceiva, Ferrer, Thomas y demás elementos desenmascarados por nosotros y puestos al margen de la propaganda anarquista. ¿Y como pretenden ahora desconocer sus concomitancias con el grupo cismático que hoy les ofrece dos ejemplares de confidentes de Orden Social?

En vez de tener en cuenta los antecedentes que determinaron la descalificación pública del grupo de renegados — el "affaire" del emisario ruso y otras inmoralidades por el estilo —, los dirigentes del P. C. acogieron con nuestras de regocijo a esos "unionistas" y los presentaron como ejemplo del "anarquismo nuevo", haciendo suyas todas las desvergüenzas y calumnias que arrojaron contra nosotros. ¿Cómo, pues, pueden hoy calificar de maniobra patronal el "unionismo" de esa gente? Como "unionistas" los aceptaron, sin tener en cuenta los casos concretos de inmoralidad expuestos en el informe del "affaire" dado por el consejo de la F. O. R. A. Y, a pesar del reciente descubrimiento, otros policías y agentes patronales (que lo son todos los "secretariados" de la hipotética A. L. A. y principalmente García Thomas, Antinio A. Gonceives, Sebastián

EL DESBORDE DE LA INSIDIA

A raíz de la última huelga general, realizada como protesta por el feroz y alevoso asesinato de nuestro querido Kurt Wilckens, huelga que al mismo tiempo que reflejó la fuerte y profunda indignación popular, reflejó también el enorme y prodigioso ascendiente que la acción de los anarquistas tienen en todas las actividades de la vida social del país; los tartamudos del ideal, los sombríos maquiavelos que fracasaron en sus audaces ambiciones de predominio y mando, los derrotados tartufos que viven tirando tarasconazos a la honradez y la decencia de los que tenemos un altísimo concepto de nuestra función social, se despepitan como una vieja harpía, volcando sobre nosotros el procaz, obscuro y depravado desborde de su insidia, de su impotencia y de su envidia. Y a la obra calumniosa, cobarde y mezquina como sus almas, de los que echamos a puntapiés de nuestras filas, se agrega el cenicero altisonante y chabacano, que agitan los payasos histéricos del risueño y sainetesco Particomu, que en la Argentina ofician de repulsivos lacayos de los santones moscovitas y la crítica odiosa, mercenaria y baja de toda la prensa burguesa y policial de Buenos Aires.

La última huelga general ha concitado en un común y cerrado ataque contra LA PROTESTA y la F. O. R .A. a toda esa pandilla hambrienta de popularidad, que flota como la escoria en el movimiento revolucionario que desenvuelve el proletariado regional. Y no es para menos. Unos, por cualquier medio, quieren tapar ante el consenso inapelable de la clase trabajadora la felonía increíble que implica la última traición. Otros, pretenden confundir con cizañerías subalternas y curiosas la influencia indiscutible que los anarquistas tenemos en el alma popular, para desviar la acción franca y resuelta de los trabajadores; contribuyendo así a la afirmación del sistema capitalista.

El ataque leal y honesto sólo es condición privativa de los espíritus nobles e hidalgos y bien sabemos nosotros que esta gentuza se halla imposibilitada de hacerlo así, pues que la nobleza y la hidalguía del adversario es una cosa que ellos no conocen ni por definición.

Acostumbrados están a hurgar con sus lenguas puercas las úlceras inmundas y asquerosas que cubren sus almas, y claro es, no dan de sí más que lo que tienen y pueden.

En estos momentos, al proletariado argentino no le interesa conocer la vida y milagros de los compañeros que actuamos en LA PROTESTA y en la F. O. R. A., pues que él, mejor que nadie, la conoce por su diáfana honestidad y su austera rectitud, probada en largos años de lucha tenaz y de anónimos sacrificios. Lo que le interesa, sí, lo que reclama a gritos, es que la comparsa funambulesca y cínica que oficia sus misas negras en las funestas capillas de la Unión Sindical, Partido Comunista y Alianza Libertaria Argentina, expliquen y se responsabilicen de la traición jesuítica y cobarde cometida a raíz de la última huelga general.

Que expliquen y se responsabilicen, porque mientras la huelga se extendían como un reguero de pólvora por todo el interior y los trabajadores, asumiendo una actitud viril, realizaban mitines violando las prohibiciones expresas y terminantes de la policía, ellos hacían público con veinticuatro horas de anticipación la vuelta al trabajo; orden que profusa y rápidamente divulgada, llevó el confusionismo y el desaliento al proletariado, que de un extremo a otro del país vibraba amenazador y atrevido. Que expliquen estos revolucionarios de pacotilla, qué han hecho y qué esfuerzo realizaron para que la protesta y la indignación que estaba en todos los hombres llegara a asumir las proporciones que pudo tener, si ellos hubieran puesto, como nosotros pusimos, todos los elementos de agitación al servicio de un fervoroso deseo de triunfar.

Que expliquen y se responsabilicen del escarnio que significó para el nerviosismo revolucionario de esos momentos los bochornosos y cobardes boletines que lanzaron a la vergüenza pública. Que expliquen y se responsabilicen de una vez por todas, cuál es el motivo por el cual *sus presos* gozan de innegables privilegios, cuando por casualidad o por hacerles un chiste de mal gusto, los sabuesos de orden social los conducen detenidos. Y que expliquen también, esa trailla de lenguaraces, por qué los camaradas anarquistas tienen el *privilegio* de las torturas y los apaleamientos que los feroces polizontes les aplican en la sala de martirio de orden social.

¡Ah!, si la verdad fuera posible desfigurarla con una ola de cretinismo y de insidia, posible sería que aún engañaran a algunos ingenuos; pero felizmente ante ella se deshace todo el veneno y la maldad de estos fenómenos de cinismo y de audacia.

• • •

Pueden, pues, los policías descubiertos y los que permanecen ocultos aún, seguir lanzando su baba inmunda sobre los hombres honestos que hemos hecho de nuestras vidas de revolucionarios una casa de cristal, para que amigos y enemigos controlen nuestros menores actos. Pueden no más, desde sus pasquines infames, escritos por confidentes y por perros, arrojarnos el oprobioso detritus de sus almas taradas, canallescas y miserables.

Pueden, pues, los "ministros" en ciernes del A. L. A., volcar sobre sus periódicos todas las calumnias forjadas en orden social y que ellos, como instrumentos suyos en las filas obreras, tienen que ejecutar. Pueden hacer esto y mucho más aún. Están en su función. Si así no lo hicieran, los compañeros anarquistas que militamos en LA PROTESTA y en la F. O. R. A., nos sentiríamos asqueados y avergonzados de su simulado y forzoso silencio.

Nuestro mayor orgullo y alegría finca precisamente en eso: en los perros que nos cercan con sus cobardes y alevosos mordiscones.

Ladran, Sancho...

Ferrer y Jesús M. Suárez), seguirán mereciendo crédito a los comunistas criollos, ya que la inmundicia que esos sujetos de mal vivir arrojan contra nosotros les sirven a los dirigentes del P. C. como arma para combatir al anarquismo.

Pero veamos en qué forma nos cuenta *La Internacional* el portentoso descubrimiento.

REUNION DEL C. C. DE LA U. S. A. — VALDES Y AMOR CONFIDENTES POLICIALES.—

El organillo comunista informa que el pasado domingo, a la mañana, se reunió el C. C. de la U. S. A. y un grupo de militantes destacados de esa organización para tratar el asunto de referencia. Está presente Valdés, uno de los acusados. Amor no concurrió a la reunión, temiendo sin duda al fallo del tribunal... Y en eso encuentran los comunistas criollos un hecho sintomático. Pero veamos la información, tal cual la dá el diario bolcheviqui:

"El compañero Silvetti, secretario de la Usa, abre el acto, manifestando que dada la naturaleza de la reunión es que se había invitado a muchos compañeros, para que siguiesen los debates, así como a testigos de los cargos que se formulasen.

Continúa diciendo que se habían suscitado ya algunas sospechas con motivo del caso del "Paulista", por cuya causa se estableció una vigilancia especial sobre Valdés y Amor. Pudo comprobar, conjuntamente con los compañeros Biondi y J. M. Fernández, que el último de los nombrados se entrevistaba con el conocido pesquisa Ballestrini. Declara que Valdés le entrevistó antes de la reunión para solicitarle que previamente se hiciese una pequeña reunión privada en la que él explicaría cierta fatalidad, pero que no creyó oportuno ello tratándose de semejante cuestión.

La acusación, pues, se hace contra Amor y Valdés.

A continuación habla el compañero Ghioldi.

Dice que hace tiempo, después de los congresos ferroviarios, un camarada de responsabilidad de la organización sindical — compañero conocido por la secretaría de la Usa — llegó hasta la redacción de "La Internacional" para formular una denuncia contra los miembros del C. C., Valdés y Amor, a quienes señalaba como confidentes. El le hizo notar a ese compañero toda la gravedad de esa denuncia, significándole que en esas cosas no se debía proceder con ligereza, tanto por aquellos a quienes alcanzaba la denuncia, cuanto por las organizaciones mismas. Pero pudo notar la seriedad de la denuncia, ya que el citado compañero le daba la oportunidad de comprobar la misma. Efectivamente, según la denuncia, Valdés y Amor se entrevistaban con Ballestrini; éste último sería el puente de unión entre la policía y aquéllos. El compañero Ghioldi continúa diciendo que entonces se dirigió a dos compañeros de confianza, Oriolo y Modesto Fernández, a quienes indicó la necesidad de que vigilasen con cuidado la casa de Ballestrini. Dichos camaradas han cumplido bien esa misión, comprobando la exactitud de la denuncia. Las cosas no deben concluir aquí, pues es posible que el caso de estos dos indicados no sea único, y sea absolutamente indispensable contralorear para impedir la infiltración del mal elemento. Agregó que respecto de Amor existía otra prueba más, a la cual podía recurrir el C. C. en cuanto quisiese; él facilitaría la manera de averiguar cómo Ballestrini hacía citaciones telegráficas a Amor. Termina manifestando que todos los compañeros sinceros deben aprontarse a defender a la Usa contra los confidentes, que deben ser varios.

Luego habla el camarada Cayetano Oriolo. Explica que recibido el encargo del compañero Ghioldi, se dispuso a cumplirlo, pero la resultaba un poco difícil, por cuanto él era conocido en el movimiento. Sin embargo ,en razón de su trabajo — chauffeurs — aprovechaba toda oportunidad para hallarse cerca del domicilio de Ballestrini; es así como una mañana, en noviembre, pudo ver a Valdés entrar en la casa del confidente. Nuestro propósito era poder obtener una fotografía de los que estaban reunidos en la casa de Ballestrini; pero eso no nos fué posible.

Luego habla el compañero Modesto Fernández, quien manifiesta que no sólo le preocupó ver las actividades de Valdés, sino también las de un militante de otro gremio, relacionado con Ballestrini. Y, efectivamente, siguiendo a este sujeto después de terminada la reunión de su sindicato, lo vió encaminarse por Entre Ríos hasta Carlos Calvo, rodear la casa de Ballestrini y meterse, finalmente, en la casa de la calle Jujuy. Al cuarto de hora de ocurrido ésto aparece Valdés, quien entra también a la misma casa. Ocurría después de la seis de la tarde.

Dos noches después, vió a Ballestrini salir de su casa y dirigirse, con un bulto — a simple vista de papeles — hacia el café de Entre Ríos y Moreno, bulto que allí entregó a un señor que llegó un rato después.

Inmediatamente habla Nicanor Fernández, del sindicato de ebanistas, quien, advertido por el compañero Silvetti fué a la calle Jujuy. Vió entrar a Amor en la casa de Ballestrini, pero como en ese instante pasaba un carro, le quedó una duda. Por lo cual esperó a que saliese nuevamente. A la semana siguiente, el miércoles, volvió a situarse en su puesto, y cuando llegó Amor lo comunicó a la Usa, de donde vinieron enseguida tres miembros del C. C., el secretario y los compañeros Biondi y Fernández, quienes pudieron comprobar el hecho.

Entonces pide la palabra Valdés ,quien declara que no va a defenderse. Niega haber estado nunca en la casa de Ballestrini, y dice que en estas cosas hay que tener cuidado porque a veces la fatalidad envuelve a los hombres. Reprocha a Silvetti, que se portó sin lealtad con él, ya que no quiso conseguirle una reunión reservada, en la que él, acusado, podría manifestar lo que no puede decir en ese instante. Agrega que él se había propuesto, en caso de realizarse esa reunión reservada, retirarse silenciosamente del C .C., así como de los tranviarios. Dice que su mejor defensa está en su actuación en el sindicato tranviario, siempre contra la empresa. Termina manifestando que las acusaciones que se le formulan son poco sólidas, tanto que no se dan fechas.

Amor manifiesta que él, que conoce a Valdés desde hace mucho tiempo, no puede creer que sea exacta la noticia.

Biondi, del C. C., interviene con palabras sobrias pero enérgicas, para manifestar que eso de las fechas es secundario; lo importante es que compañeros de responsabilidad y confianza hacen la acusación y aportan datos concretos. Eso basta. La actuación anterior de Valdés no pesa para nada. Ya estamos cansados de ver pesquisas que cuando son acusados recurren a lo que han hecho antes. Cita numerosos casos a este efecto entre ellos los de García, J. López, F. López, Español, Vázquez, Rodríguez, etc. Se comprende que la burguesía utilice a aquellos que pueden tener influencia en el movimiento. A su juicio el asunto es claro y terminante.

Ibáñez confirma las palabras del anterior. La discusión ya está terminada, y en la conciencia de todos los presentes se comprende que Valdés y Amor son traidores de la organización. La fatalidad de Valdés es sus relaciones con la burguesía.

Oriolo vuelve a hablar, para decir que sus palabras son concluyentes, y que las sostiene en todas partes. Agrega que no se trata de una acusación cualquiera; aquí hay concordancia de cargos. De dos partes, y por conductos distintos, se ha trabajado en este asunto, y las pruebas son concluyentes. No hay duda, pues, ni hay una cuestión de tendencias; en estos asuntos no puede haber cuestión de tendencias.

M. Fernández aclara que las palabras pronunciadas por el propio Valdés confirman la acusación; Valdés no ha levantado nada.

Valdés dice en una interrupción que una vez algunos compañeros quisieron campanear la casa de Ballestrini y lo llevaron a la calle Cangallo, teniendo que decir él que Ballestrini no vivía allí, sino en la otra cuadra. Agrega que Ballestrini se hizo de una nueva casa, y que él intervino por eso, pues no debe olvidarse que él es yesero.

Martínez señala la contradicción de Valdés, que primero negó rotundamente ninguna relación con Ballestrini, y que ahora declara haber estado con él por razones de trabajo. Valdés dice que él no ha dicho nada; esas cosas me las reservo.

Vázquez, recriminado por haber comunicado a Valdáz que el asunto se trataría en esta reunión, aclara su situación, y dice que fué a casa de Valdés para decirle que era un traidor.

Valdés declaró que si se le planteaba la cuestión se comería al C. C. Valdés aclara estas sus palabras, diciendo que él no supo decir tal cosa. Repite que hay una fatalidad, y que si él quisiera le prepararía una treta a Silvetti o a cualquiera para hacerlo caer. Silvetti le interrumpe para decirle que él nunca se entrevistaría con Ballestrini. Silvetti, además, pide a Vázquez que aclare eso referente a un compañero tranviario.

Vázquez, a este respecto, manifiesta que en cierta oportunidad el camarada tranviario Villalba le dijo a él y otro camarada que Ballestrini le había dado una cita, y les pedía consejo. Puesto que se trataba de un buen compañero, ambos le dijeron que fuese y tuviese cuidado. Cuando Villalba fué a verse con el confidente, resulta que éste, Ballestrini, lo esperaba con revólver en mano y le reprochaba duramente que hubiese hablado con otros. (¿Cómo sabía Ballestrini que Villalba había hablado con otros? Ocurre que ambos compañeros, que tenían intimidad con Valdés, le contaron a éste el caso. No queda más salida que la siguiente: Valdés fué el que comunicó a Ballestrini).

Valdés pretende aclarar el caso, pero no aclara nada. Se embarulla en palabras, y repite que dos compañeros le dijeron que Villalba había sido invitado por Ballestrini. Pero no dice cuál ha sido su intervención al respecto.

Yada interviene, y dice que no puede creer que se trate de una cosa cierta, pues él conoce a Valdés desde que vino de España. No puede creerlo.

Cuomo habla con energía, y dice que los hechos son una prueba indiscutible. Pero agrega que conviene que los militantes sean reservados. El conocía las cosas con algunos días de anticipación y no habló con nadie, como lo puede comprobar el propio compañero Ratti; no hizo así, sin embargo, el compañero Vázquez. Hay que tener cuidado con estas cosas.

Interviene Goncalves, quien hace consideraciones generales sobre la confianza mutua que debe existir entre los militantes.

Ratti, de los ebanistas, habla para decir que él siempre se resiste a creer estas cosas, porque le duele. Agrega que hace poco fué a casa de Yada para averiguar el domicilio de Valdés, y que la compañera de aquél le manifestó que Valdés estaba en frente, casa que le pertenecía. Dice Ratti que le asombró que Valdés, que noches pasadas proponiendo la continuación de la huelga general decía que quien había soportado hambre durante nueve meses seguidos de huelga bien podía seguir 24 horas, fuese dueño de una casa en buenas condiciones.

Yada pide la palabra para aclarar, y dice que él había porque conoce. Se trata de una cuestión sin importancia, pues ese terreno y esa casa los consiguió la compañera de Valdés, quien trabaja en costuras, y que pudo hacer por eso algunos ahorros.

Cavallo dice que poco después de constituída la Usa, vió varias veces a Valdés en Independencia y Jujuy; sin acusar a nadie, aporta ese dato.

Márs ico y Montesano intervienen para establecer con energía la culpabilidad de Valdés. Dicen que las actitudes de éste han sido sólo la manera de escudar su traición. Agregan que hay que tener cuidado para sanear las filas e impedir la intromisión de estos elementos.

Después de diversas aclaraciones, y teniendo todos la convicción de que Amor y Valdés son dos confidentes, se acepta una proposición por la cual el asunto lo resolverá por sí el C. C., levantándose un acto que firmarán los testigos. Además, se toman los nombres de los presentes".

. . .

FINALMENTE...

El informe que de esa reunión da el organillo comunista puede servir de materia de juicio para establecer múltiples responsabilidades. Pero dejaremos ese asunto para otra ocasión. Lo principal es que las fechorías de Amor y Valdés se conocían desde hace meses, y, sin embargo, siguieron perteneciendo al comité central de la U. S. A. y oficiando de delegados y oradores oficiales. ¿Por qué esa complicidad de Silvetti y demás renegados convertidos en acusadores de sus compinches? ¿No pudieron ocultar sus trapalonadas, debido a la intervención de elementos ajenos a su capilla?

Lo indudable es que no todos los confidentes fueron descubiertos en esa reunión. Valdés y Amor, además de ser miembros del C. C. de la U. S. A., pertenecen a la plana mayor de la A. L. A. Son, por lo mismo, elementos adictos al jefe de los confidentes al servicio de Orden Social—García Thomas— y pertenecen a la camarilla de los personajes que intervinieron en el "affaire" del delegado bolcheviqui: Goncalves, Ferrer, Suárez y otros personajes convertidos en dirigentes de la U. S. A. Y si traemos a colación la existencia del pasquín "Frente Unico" y recordamos aquella campaña contra el boicot al "43", sostenida por González Lemos y Valdés; y si, atando cabos, establecemos las relaciones íntimas entre todos esos personajes y el sospechoso secretario Silvetti, ¿no será el caso de poner en descubierto una vasta escuela de espías y traidores, cuyos son los más destacados dirigentes de la U. S. A.?

Lo del "affaire", complementado en la campaña contra el boicot al "43"—sin recordar las trapisondas de Valdés, Amor, Lemos y Cía., en los años de la guerra y sus concomitancias con ciertos miembros del Comité de Defensa alemán—, y epilogado con el reciente descubrimiento, nos demuestra que la escuela de espionaje se instaló en la U. S. A., siendo la misma U. S. A. el resultado de una conspiración policial y patronal contra la F. O. R. A. y los anarquistas

Esperemos que nuevos acontecimientos nos revelen claramente algunas cosas que desde hace muchos sospechamos Y entonces si que quedarán anulados todos esos desvergonzados agentes policiales y patronales que pretendieron introducir la confusión y la insidia en las filas anarquistas.

¿Ineficacia de la policía?

«TUCUMAN, 25. — En una casa de comercio, situada a una cuadra de la Plaza Independencia, se cometió un audaz robo. Los ladrones destrozaron las cerraduras de una puerta, cargando en un automóvil mercaderías por valor de 5000 pesos.

«El hecho, por lo inaudito, se comenta vivamente, porque revela la ineficacia de la Policía».

¡Que la inocencia le valga al autor de la presente noticia! Porque según él los ladrones y la policía no son una misma cosa; los que desvalijaron a ese comercio cargando con toda tranquilidad las mercaderías y desapareciendo por delante las narices de los polizontes, no son los mismos polizontes, es decir, miembros de la «familia». Así parece creerlo el gallinúceo que trasmite esta tontería telegráfica.

Pero los que conocemos de pe a pa las costumbres inveteradas de los sabandijas que «guardan el orden», tenemos derecho a pensar de manera bien distinta. Y cuando ocurre un hecho como el que comentamos, sabemos perfectamente a qué atenernos respecto a los autores: si no son empleados de la policía, no dejarán de ser elementos que tienen mucha relación con la «benemérita» institución.

¿A quién se le ocurre pensar que un robo así pueda efectuarse si la policía no quiere? Solamente a ciertos pobres diablos que creen aún en lo sobrenatural. En una noche de plena luna, en el barrio más céntrico y por consiguiente, más vigilado, los ladrones rompen la puerta del comercio y cargan un automóvil con las mercaderías que sacan de los estantes, sin que todo eso llame la atención de la policía... ¡Que se lo cuenten a los papanatas!

No corresponde a nosotros reclamar una «mejor» policía. Hay ya bastantes tontos que se encargan de hacer esas reclamaciones —con el mismo resultado que las rogativas a la virgen.— Y este comentario tiene sólo el objeto de refutar ese concepto de la ineficacia de la policía. Porque nos parece que no es esa la falta que se le debe atribuir a la «benemérita», sobre todo en Tucumán, donde aún está fresca la acción requete eficaz desarrollada por la policía durante la huelga de los ingenios. ¡Que lo diga si no, Vera, después de haber embolsado los tres millones ganados a los industriales con el concurso del machete policial!

¿Policía ineficaz...? ¡No sean «giles»!

(o)

La reacción en Santa Fe

Continúa el cinismo policial-Compañeros detenidos—Aclaraciones

Creemos de nuestro deber esclarecer las informaciones rápidas que dió a publicidad este diario acerca del tiroteo provocado por la policía en el acto público del domingo pasado, realizado por los camaradas anarquistas de la localidad para exteriorizar su protesta enérgica contra el salvaje asesinato de nuestro buen hermano Wilckens.

Decíamos que la F. O. Local de Santa Fe había declarado la huelga, deslindando posiciones y negando frentes únicos de ninguna naturaleza con la Unión Obrera Local, pero no es el caso el caso de agregar que «todos los gremios de la U. Obrera Local trabajaron», porque sería caer en la mentira.

Esta entidad obrera decretó la huelga y sus gremios la cumplieron; pero cuando la sede central de Buenos Aires decretó la suspensión del paro, en el momento de mayor peligro y de necesaria intransigencia demostrando un alma de traición sin límites, también la Unión Obrera Local acató esa resolución.

Hacemos a conciencia esta aclaración, pero también dejamos sentado, para conocimiento de los trabajadores sinceros que creen en la eficacia revolucionaria de la U.S.A., la sumisión centralista de sus gremios, a pesar de asegurar la delegación en carácter informativo que fué al seno del Consejo de nuestra Federación, que si necesario fuera, irían por encima de las resoluciones tomadas por el órgano central. ¿Dónde está el cumplimiento de esa promesa? ¿Por qué no respondieron cuando se les planteó la huelga en contra de la extradición de Silveyra? ¿Todo fué simple charla de la delegación ante la F. O. Local para guarecerse la confianza perdida, ya que se hallan carentes de energía y convicción revolucionaria para sostener dignamente un acto de prueba contra la preponderancia de los secuaces del régimen que nos agobia? Hacemos estas preguntas a los confiados trabajadores que no saben ver las odiosas artimañas de estos enemigos de los trabajadores, aunque sean explotados ellos mismos!

Ahora que la alarma ha pasado, relataremos más fielmente los hechos ocurridos, provocados exclusivamente por la policía para tener un pretexto de detención sobre nuestras vidas.

A la hora en que se realizaba el mitin (cuyo punto de reunión era la Federación Obrera Local) el salón de la biblioteca «Emilio Zola», que los diarios locales y bonaerenses hacen aparecer en el suceso, estaba completamente cerrado. Ninguna participación ha tenido, sino la de estar situada a media cuadra del lugar del hecho.

El acto público fué espléndido, vibrante. El público, la muchedumbre que llenaba el local y la esquina de las calles Suipacha y 25 de Mayo, tiene forzosamente que conocer al culpable y de qué parte estaba la razón. ¿Puede ser culpable una multitud que se reune para expresar en alta voz su condena moral, su protesta cálida contra el vergonzoso e indigno asesinato cometido en el cuerpo de un obrero esclarecido por la verdad de un ideal noble y justiciero? ¿Puede tener razón una policía cobarde que viene a turbar una reunión del pueblo, haciendo correr sangre proletaria por el delito solidario de protestar contra un crimen inconcebible?

Porque así fué la provocación: Cuando hacía media hora que se había iniciado el acto, el oficial Lazaga y el sargento Román, de la sección 3ª, pretendieron dispersar a los trabajadores reunidos y fueron recibidos con la indiferencia del público. En vista del fracaso de su tentativa de dispersión, se telefoneó al Escuadrón de Seguridad. Como este cuerpo de cosacos propio de esa tierra de mujiks americanos, tardase en venir, se dió aviso a Investigaciones. Justo cuando el acto se concluía, después de hablar compañeros y compañeras, a las 23 horas, los mastines de la perrera investigadora en número de doce, revólver en mano y cinismo en el rostro, dieron nuevamente orden de dispersión. Se dice para justificar esta vil maniobra, que los reunidos pensaban salir en manifestación, lo que es un pretexto digno de estos sátrapas de la desvergüenza humana. A los tiros policiales, varios camaradas repelieron la agresión. La nariz del oficial Lazaga fué por el aire de un puñetazo y él confiesa (?) haber visto cinco manos que le apuntaban en la sombra. Un empleado policial resultó contuso. Se sabe ciertamente que los primeros tiros partieron de un oficial de la sección 3ª, Gervasoni, y de un particular cómplice de los perros, llamado Celho. Hubo dos trabajadores heridos: Juan Fontana y José Fontane.

Alcanzaron a treinta los detenidos por averiguaciones, de los cuales la mitad

ya está libre y la otra mitad tras de las rejas, esperando el fallo de la justicia. Se habla de armamentos encontrados en la Federación, lo que es una fantasía urdida por la policía para desviar la opinión del público. Asimismo es el caso de las dos bombas halladas al pié de un convento cercano al Escuadrón de Seguridad, al día siguiente del hecho, puestas expresamente allí por la policía. Menos mal que a raíz de estas bombas, un soldado del Escuadrón se cayó del caballo y se quebró una pierna. ¡Ellos mismos pagan sus culpas!

Compañeros, trabajadores de Santa Fe: ¿Qué hará la policía con nuestros presos? ¿Qué trama piensa elaborar para condenar la dignidad de los detenidos? Es nuestro deber preocuparnos de ellos, para evitar que la reacción policial continúe ensañándose con el cuerpo indefenso y dormido del proletariado, tal como se hizo con el cuerpo inerme del compañero Wilckens.

Trabajadores: Ya es hora de que despertemos de nuestro sueño. ¡Que nuestra protesta, traducida en el gran acto público del domingo, sea obra diaria! La organización está abierta para todos los que comprenden el afán revolucionario de la Federación Obrera Regional Argentina.

Tomad ejemplo de la nueva traición del organismo «usado», y que haya en cada conciencia anarquista el músculo dispuesto para la acción, la inquietud de comprender los grandes actos humanos. ¡Con la F.O.R.A. siempre, camaradas!

—(o)—

¡USHUAIA!

¡Ushuaia! ¡Ushuaia!, gritaron cien voces a la vez y, sin saber por qué, maquinalmente, obedeciendo a extraños impulsos de curiosidad, corrí hacia proa donde un grupo de robustos muchachos, conscriptos como yo, condenados a dos años de servidumbre y humillación al dios de las armas, se apiñaban y señalaban hacia adelante.

Con loca ansiedad busqué en el horizonte algo que me indicara la proximidad de aquel fatídico Ushuaia, tierra de crímenes y martirios, donde tantos hombres, unos por ser demasiado humanos y otros por delitos que la sociedad presente misma, con sus injusticias, les obliga a cometer, son destinados a pasar el resto de sus días en medio de la nieve y de las inclemencias del frío.

En efecto; a lo lejos divisábase, cual mansiones sepulcrales, un grupo de chozas semiocultas por la nieve; y más allá, el monte Oliva destacábase majestuoso, envuelto en su túnica eternamente blanca como barbas de un anciano que ha visto pasar muchos y muy largos años en su peregrinación por el mundo.

Absorto quedé en la contemplación de ese cuadro tan bello y hermoso y a la vez sombrío de Natura, cuya mágica influencia se infiltraba en mi espíritu anegándolo de inquietud, cuando una voz de trueno vino a sacarme de aquel arrobo de admiración.

Era el oficial de guardia que gritó: ¡A formar!... Y acto seguido, el trompa de órdenes toca su odiada y tantas veces maldita canción de "llamada general", y allá fuimos, a toda carrera, como rebaño asustado, a formar para empezar la faena de fondeamiento.

Habíamos llegado. Los muchachos se mostraban alegres, un tanto inquietos, deseosos de bajar a tierra cuanto antes para escapar, aunque fuera por un par de horas, a la férrea disciplina militar.

Mi corazón se estremecía: mi alma sufría; no tan sólo pensaba en unas horas relativamente libres fuera de la vista de los macheteros de la Patria, de esas bestias innobles que pasan toda su vida estudiando el medio de matar más y mejor, torturando y humillando a los hijos del pueblo que son los únicos para quienes la draconiana ley del servicio militar obligatorio existe, digo, no tan sólo en eso pensaba, sino que mi pensamiento estaba allá tras los muros, tras las rejas de la lúgubre prisión fueguina, que cual maligno fantasma, se levantaba a pocos metros del canal.

Mi imaginación veía tras los barrotes negruzcos de aquel cementerio de vivos, con el rostro demacrado y pálido por los infinitos sufrimientos físicos y morales, aquel hombre, aquella alma grande, generosa y noble que, un día del año 1909 segaba la vida de un verdugo de la clase trabajadora argentina, al precio de su libertad, que equivale al de su propia vida.

Un gran alboroto de la marinería, de mis desgraciados compañeros de dolor, me sacó de mi ensimismamiento con la grata noticia de que habíase recibido la esperada orden del comando para bajar franco. Contagiado del mismo entusiasmo, cogí mi bolsa, me cambié ligeramente de uniforme y, después de la revista y munido del permiso correspondiente, fuimos conducidos al muelle. Al pisar tierra, la muchachada saltaba de contenta; con la nieve hasta las rodillas y en grupos, empezaron a dispersarse por aquel sombrío suelo, habitado por unos cuantos hombres, ex presidiarios, que, sintiendo ya muy cerca los pasos de la muerte, se resignaban a esperarla en aquella tierra de infamia y de dolor.

Cuando acordé, estaba completamente solo. Indeciso, me dirigí hacia la parte donde aparecía el vetusto edificio del presidio y, a medida que me acercaba, mi corazón latía con más violencia.

A cuatro pasos de aquel claustro horripilante de agonía y de infamias, me detuve a contemplar sus paredones. Ninguna voz de su interior llegaba hasta mí. Parecía estar deshabitado. Pero, en cambio, un buen número de sayones paseaban altaneros, frente a la portada, armados de revólver y fusil, inconscientes de su baja e innoble profesión; de cuando en cuando, me miraban de soslayo, como extrañados de mi atrevimiento, quizás.

Al cabo de una hora apareció un buen número de conscriptos y de clases de mi barrio. Me uní a ellos y juntos solicitamos permiso para visitar el interior del presidio. Después de un no muy corto tiempo de espera, se nos concedió, y allá fuimos a internarnos en el vientre tétrico de aquel animal feroz de la "Justiciao Histórica", donde tantos entraron para no salir sino en un misérrimo ataúd.

Grande fué la impresión que tuve ante aquel cuadro de bajeza humana. Por todas partes harapos, mugre, atrocidad!... En todas las frentes de los habitantes de aquel antro se leía el epitafio de una condena!... 20, 25 años... cadena perpetua! ¡No pude ver más y me cubrí los ojos! Los otros reían, inconscientes, insensibles!...

¿Podemos ver al penado Radowitzky? — inquirí a un sayón que estaba allí y, sin responder palabra llamó a otro de la jauría, y después de un breve diálogo respondió:

—Está prohibido ver al penado Radowitzki, pero, no obstante, haremos concesión a ustedes con la condición de que no podrán dirigirle la palabra ni mucho menos dejarle regalos.

Señor — le grité — todos estos hombres tienen algo, cigarrillos, en fin, y para ese penado permitanos dejarle.

—No. Es imposible — respondió —, la orden es severa y debemos cumplirla. Y sin agregar una palabra más, abrió una jaula y penetró en su interior. Al cabo de un instante apareció tras las rejas un hombre bastante pálido, con la frente levantada y las manos tomadas por atrás. Al vernos, una sonrisa desplegó sus labios, y con un movimiento de cabeza nos saludó.

Era Simón Radowitzky, el hermano justiciero, el mártir proletario que vengara en la persona del asesino coronel Falcón la sangre derramada por el pueblo hambriento y desheredado, en Buenos Aires, aquel nefasto 1.º de Mayo del año 1909.

Todos queríamos hablarle, sentir su voz, en fin, que nos narrara algo acerca del tratamiento que se le daba desde la tentativa de evasión. Pero allí estaban, rígidos como estatuas, con el fusil y el machete relucientes, los representantes de la ley para impedirlo. Y así como transcurridos breves instantes, dióse orden para desalojar. Todos obedecieron; empero yo me quedé allí, medio ahogado por la emoción, le grité: ¿Simón?

—Sí — respondióme Simón Radowitzky.

—¡Salud, amigo y compañero!

Cuando fuí empujado bruscamente por un par de esbirros que me señalaban la puerta de salida a la vez que irónicos me decían: ¿O quieres quedarte a hacerle compañía? di rigi una postrera mirada al compañero Radowitzky, que aún permanecía de pie, adivinando quizás que tras la chaquetilla del marino había un corazón de amigo y de compañero de ideal, y agitando mi pañuelo en señal de despedida, salí de aquel antro y, como un sonámbulo, me puse a vagar por los alrededores de aquella casa de infamias...

Cuando ya en altar mar, luchando con la tempestad y el frío, cuando el dios de las aguas parecía empeñado en sepultarnos en sus abismos, pregunté a uno de los que me habían acompañado en mi excursión al presidio:

—¿Has visto a Radowitzky?

—Sí — me contestó.

Pues bien — le dije — ese hombre está encerrado allí por haber dado muerte a un asesino, a un hombre que en su afán de servir a los intereses de los ricos, hizo asesinar a centenares de obreros el día 1.º de mayo de 1909, en Buenos Aires, pero ni con la cárcel, el machete ni la horca lograrán exterminar esos hombres ni sus ideas, porque su nobleza y el espíritu de justicia que los anima, es superior a todas las ruindades que la sociedad presente ha puesto en juego para acabar con ellos. Y vendrá el día en que todos los hombres seremos iguales en derechos y deberes. No habrá más patria que una: el mundo entero, sin fronteras ni leyes, sin amos, sin esclavos, sin ricos ni pobres.

Cuando esto suceda habremos llegado al comunismo anárquico, por cuyo advenimiento Radowitzky y muchos mártires más, valientes como él yacen en las cárceles del mundo.

—Sí, sí —contestó aquel inocente hijo del pueblo — el eso que tu dices llega a estabilecerse, no habrá más servicio militar, y será muy lindo.

SYRES.

Añatuya, junio de 1923.

—(o)—

Los ganaderos y el ministro de agricultura

Los ganaderos del litoral se deben reunir en estos días en Gualeguaychú, como estará enterado todo el que acostumbre perder lastimosamente el tiempo leyendo los diarios "grandes". También estarán enterados — esto lo comentamos aquí — que los dueños del cuerno y la pezuña amenazaron ir a la "acción directa" si los poderes públicos no le hallaban una solución a la crisis ganadera. La amenaza se hará efectiva después de la asamblea que se realizará en estos días.

No sabemos hasta dónde habrá influido esa amenaza de los cuernos en el ánimo de los poderes. Nada anormal se ha notado a ese respecto, como no sea esa propaganda ministerial por el mayor consumo de manteca...

Lo cierto es que ante la perspectiva de que los burgueses de la cornamenta hagan efectiva su amenaza (¿en qué consistirá la "acción directa" ganaderil?) el ministro mantecoso ha creído lo más oportuno hacer una publicación atemperadora.

Pero ya ha hecho más que meter la pata, como en ocasión de la propaganda por el consumo de la manteca. ¡Qué más habría de hacer un ministro puesto en el trance de opinar!...

Uno de los más bravos ganaderos entrerrianos ha visto en la mencionada publicación ministerial algo así como una provocación, a la busguesía cornamentada; es decir, ha entendido todo lo contrario de lo que hubiera deseado el ministro mantecoso. Y ahí se han encontrado frente a frente un miembro del gobierno nacional con el dueño de muchas cabezas de ganado vacuno, lanar, etc.; una oca del progreso frente a un carancho de la riqueza social.

De esta topada resultaron llenas varias columnas de los diarios burgueses de la fecha, que no vamos a leer, seguramente; y esta topada deberá agravar la tirantez que existía ya entre los poderes públicos y los dueños del cuerno y la pezuña.

Esperamos, con más interés que antes, la aplicación de la "acción directa" ganaderil y que no salgamos a la postre con que los ganaderos se resbalen en la manteca ministerial y muestren la hilacha...

—(o)—

Los jueces legos

Ahora se ha suscitado una cuestión jurídica bastante peliaguda, en la que intervienen nada menos que la constitución nacional y la idem de una provincia, con sus respectivos defensores, naturalmente.

Se trata de los jueces legos, es decir, de jueces no letrados, que según la constitución provincial mencionada, pueden desempeñar el *honroso* cargo; para lo cual sólo se necesita que sean "mayores de 25 años y reunan condiciones de honradez y buena fama".

Y los defensores de la otra constitución, dicen que no puede ser, que para ser juez se precisa ser letrado, debe haber estudiado derecho y "torcido"; ser un ave-negra, en suma. No importa que su honradez se halle un poco averiada; no importa que su fama sea lo más infame que pueda haber. El caso es que sea letrado y entendido en el manejo de ese instrumento tan flexible como terrible que es el código.

A decir verdad, y si aceptáramos la justicia administrada por los hombres, nos quedaríamos con los jueces legos; al menos así se podía lograr que su honradez y su fama no fuese como la de los letrados. Siempre es preferible una barbaridad hecha por un ignorante a las iniquidades de que son capaces los pillos.

Y casi nos atrevemos a proponer que se tome nuestra opinión como un consejo que facilitará la dilucidación del peliagudo pleito constitucional...

Crónicas del interior

De Villa María

Nuestro paro de protesta por Kurt Wilckens ha sido unánime. — La traición de la Usita chica. — Dos minutos de protesta.—

El domingo, cerca de las 7 horas, tuvimos noticias del cobarde y salvaje crimen de que había sido víctima nuestro querido e inolvidable Kurt Wilckens, noticia que llenó de indignación y rabia a todos los hombres que todavía no han perdido del todo la vergüenza. Esta comarcal, siguiendo la tradición revolucionaria, decretó la huelga general en son de protesta por el crimen sin nombre que el Estado y todos sus satélites han llevado a cabo con toda impunidad. La huelga ha sido unánime durante 56 horas, y tan sólo han traicionado los cínicos iscariotes de la fantástica usita local.

Nuestros mitines.—

Todo un exponente de solidaridad hacia el caído han sido nuestros mitines. Hicieron uso de la palabra varios oradores, los que después de presentar de cuerpo entero al tristemente célebre y mil veces criminal Varela, anatematizaron con palabras duras al Estado y todos sus secuaces, terminando exhortando al pueblo a mantenerse firmes en la lucha, demostrándoles así a todos los malvados que los proletarios estamos con nuestro héroe Kurt y en contra de los asesinos. Terminaron los dos actos en medio de vivas a la anarquía y Kurt Wilckens y mueras al Estado y todos sus verdugos.

La traición de la raquítica usita local.—

Aquí, los que responden a la supuesta U. O. Local, son un tal Riesgo. Para darse cuenta de su catadura moral, basta decir que es socialista y todas las noches delira con su «papá» Justo, temiendo que de un momento a otro tengamos que conducirlo a Oliva; el segundo personaje, es corresponsal de «El Comunista» y «Bandera Proletaria»; es un becado consuetudinario. Los gremios que integran ese organismo son cinco: Cocheros, gráficos y municipales. Al indagársele al secretario de los últimos por qué no declaraban la huelga, nos contestó que no era para conseguir alguna mejora. Estos son los gremios que responden a la usita. Por otra parte no tuvieron ni siquiera el valor de decretar la huelga, ni lanzar un manifiesto de protesta y el único que sacaron fué para acabar de sellar su traición: decretaban la vuelta al trabajo.

No obstante la traición de estos cínicos, podemos decir que el paro ha sido total, pues los quintistas se impusieron una vez más.

El Consejo Comarcal

—(o)—

De Casilda

Como estaba anunciado por un vibrante manifiesto del sindicato de Oficios Varios, se llevó a cabo el día 21 en la plaza Casado de la localidad, el mitin de protesta por el inicuo asesinato de nuestro Kurt Wilckens.

A la hora anunciada, 16,30 se habían congregado en la plaza una gran mayoría de los trabajadores de Casilda, en cuyos semblantes se reflejaba un inmenso dolor por tan abominable atentado; dolor que en un día no muy lejano, tenemos la convicción, hará explosión en los pechos de los trabajadores para instaurar de una vez por todas la sociedad por nosotros preconizada: el comunismo anárquico.

Abrió el acto un compañero ferroviario, el cual profundamente emocionado y con sencillas y sinceras palabras exteriorizó su protesta por el crimen que convulsiona en la hora actual a todos los obreros e hizo la presentación del compañero Alcázar, delegado de la F. O. P. de Santa Fe.

Este compañero empezó su disertación, recordando a los trabajadores el panorama sangriento de Santa Cruz y apostrofó con frases llenas de calor al asesino uniformado de nefasta recordación: Varela. Después relató en la forma brutal en que fué asesinado nuestro hermano en la prisión nacional, haciéndolo con sentidas y emocionantes palabras, acusando a los trabajadores a esgrimir el brazo justiciero en esta hora de tiranía estatal.

Después hizo uso de la palabra un compañero de la agrupación Interlocal de Chabás.

En suma: fué un bello acto de afirmación anarquista y de los que dejan huellas entre el proletariado.

TOM X.

—(o)—

De Arteaga

NUESTRO MITIN.—

Los trabajadores de esta localidad, protestando contra el cobarde crimen perpetrado con nuestro hermano de causa, Kurt Wilckens, quien en un acto de generosidad supo dar su libertad, levantando su brazo justiciero contra la fiera humana que ha enlutado en los lejanos territorios de la Patagonia el corazón de las madres, esposas y hermanas de los 1.500 muertos, dejando en la miseria a cientos y cientos de niños, que no cometieron más delito que el de ser hijos del trabajo, adquirió en esta una grandiosidad imponente.

Los trabajadores de Arteaga, haciendo suya la protesta y por encima de la imposición de las autoridades del pueblo, para la realización de un mitin, supo llevarlo a cabo, por decisión y voluntad propia de los trabajadores.

Partiendo todos los obreros de sus respectivos locales, dirigiéndose a la plaza pública, agregándose en el recorrido gran número de obreros, no organizados.

Una vez en la plaza, hicieron uso de la palabra varios compañeros, quienes dieron a conocer el cobarde crimen cometido en la prisión nacional.

Dijeron que el nombre y la obra de Wilckens serán memorables en la historia del proletariado y que su nombre irá a ocupar la lista de los mártires caídos en holocausto de la redención humana.

El Secretario.

—(o)—

De San Juan

Cantoni...

Después de la asonada política de este politicastro de tierra adentro, que culminó con la posesión del poder por parte de este cínico sanjuanino, preveíase claramente los ataques que serían dirigidos contra los organismos revolucionarios, que agrupan en su seno las fuerzas sanas de la provincia, que vegeta al pié de las cumbres andinas.

Cuando Cantoni asumió la «dirección de los destinos» de esta desdichada provincia, dejó entrever ya bien a las claras sus bastardas intenciones; la tarde que dirigió la palabra al pueblo idiotizado de entusiasmo y alcohol, que aplaudía las barrabasadas de este arlequín de la política criolla.

Decía Cantoni, en una de sus espectantes disertaciones: «Si, correligionarios durante mi ejemplar gobierno el pueblo podrá quejarse, pues mi administración será ejemplar como ninguna... hasta la cárcel será ampliada y reformada, y los presos no tendrán lugar a quejas...»

Y efectivamente, ha sido así. Primero los adversarios políticos; luego, era de esperarse, los compañeros activos en la propaganda libertaria, fueron los que pudieron constatar personalmente de que en realidad el régimen carcelario había cambiado... de cancerberos.

A raíz de la huelga de panaderos, un grupo considerable de compañeros fué detenido, bajo la inculpación de un delito que nadie podía justificar acerca de la personalidad de sus autores. Fué a consecuencia de ello, que fueron detenidos varios compañeros, entre otros el camarada Acha.

A pocas horas antes de realizarse un mitin prestigiado por la P. Sanjuanina redactamos estas líneas bajo la impresión de odio y dolor causado por la noticia de la probable deportación del compañero Acha y otros camaradas presos. Probablemente, cuando sean leídos estos renglones, el crimen ya haya sido consumado.

Mientras tanto, la F. O. P. Sanjuanina, combatida por los camaleones, por la burguesía y hasta por muchos que se llaman «compañeros» tiene que afrontar ella sola, la situación violenta creada por un politicastro sin entrañas. Pero en fin... llegará la hora en que el ambiente se despejará y tendrán que salir a relucir algunos trapitos al sol...

Por el momento se impone que el proletariado fije su atención, frente a los desmanes de la rauchocracia sanjuanina. La Federación Provincial, por su parte, hará lo que esté a su alcance para oponer una enérgica resistencia al empuje de los déspotas que hacen como que gobiernan a San Juan

D. FUNES

De Rosario

Hacia una acción conjunta

De un tiempo a esta parte la propaganda anarquista se halla estacionada, debido a que la mayor parte de los simpatizantes del ideal libertario hánse apartado del batallar fecundo y solidario, lo que, a los ojos de la clase privilegiada, da la impresión de que el antagonismo reina de tal manera en nuestro campo que el fracaso nos ha de acompañar en todas las tentativas que hagamos para poner coto a la soberbia de los opresores.

Aislamientos voluntarios, mal entendidos, pequeñas diferencias suscitadas a raíz de tal o cual cosa, provocaron ciertos distanciamientos en la familia anarquista.

Creemos y más que eso también podemos afirmar que al encontrarnos reunidos, en un día dado, hemos de volver al terreno de la lucha con bríos y entusiasmo, puesto que estamos separados en apariencia solamente.

Optimos serán los resultados para la propaganda, si nos disponemos con amplitud de miras, a entrar a la obra con fervor.

Con tal motivo el camarada S. Blanco hará, en nombre de un núcleo de camaradas, un llamado a los remolones, invitándolos a una reunión en uno de nuestros locales.

D.

—(o)—

Los horrores de la explotación ferroviaria

Estrada, Quebracho Herrado y las Varillas, tres lugares distintos y una misma explotación.

Nuestro silencio significaría cobardía y complicidad con la horrorosa e inicua explotación de que somos víctimas unos trescientos trabajadores que componemos las tres cuadrillas volantes arriba mencionadas.

Por eso hacemos público en nuestro querido paladín LA PROTESTA, las injusticias y vejámenes que con nosotros comete la tan prepotente como canallesca empresa del F. C. S. F. Y pasamos a detallar sintéticamente. parte de lo que aquí ocurre. En Santa Fe y en Rosario, tiene esa compañía oficinas para «conchavar» a los trabajadores; dándole también una manita, el nuevo departamento del trabajo.

Estos tres campamentos parecen casas de inmigración. Todos los días se va y viene gente, dándose el caso de mandar peones y no haber carpas en donde dormir. Protestan y exigen éstos el pase de vuelta; pero todo es estéril, pues el pase de vuelta no lo dan mientras no se sujete al yugo ignominioso y tenga ocho días de trabajo.

El jornal es miserable: tres pesos a cambio de 9 o 10 horas de un trabajo rudo y matador. De los tres pesos descuentan 90 centavos por una repugnante bazofía que da vergüenza llamarla comida.

Todo está fiscalizado por la empresa. Ella se encarga de reventarnos los pulmones en el trabajo, explotarnos el estómago con el «tacho», y luego nos roban los centavitos restantes con el vino, el tabaco, la yerba, etc.

Necesario es reaccionar. Basta de inanición, mansedumbre y cobardía. Mancomunemos nuestras fuerzas, pongámonos de acuerdo las tres cuadrillas y todos juntos, como un sólo hombre, clavemos las palas y no las empuñemos de nuevo hasta que arranquemos a nuestros verdugos y explotadores un poco más de respeto. Es necesario conseguir las ocho horas justas, cuatro pesos y techo libre.

Es una vergüenza que trabajemos por este miserable sueldo, es una ofensa y un escarnio, que nos obliguen a comer esa comida que hasta asco daría a los perros y una cobardía dejar que comelan con nosotros esta triple explotación: en el trabajo, en la comida y en nuestros pequeños vicios.

Basta ya de ser idotas, parias y bestias de carga. Hay que ser hombres libres, sin dueños ni tiranos de ninguna clase.

Nosotros, sí, sin necesidad de intermediarios, somos los que tenemos el deber ineludible de elevar nuestra triste condición de parias.

Los compañeros de Quebracho Herrado y Estrada, tienen la palabra: con rebeldía y audacia, somos invencibles.

Varios obreros de Las Varillas

—(o)—

Nuestro canje

EXTERIOR

Redención, Solidaridad Obrera, Cultura Obrera, ¡Tierra!, Solidaridad Obrera (Coruña), *Alba Social*, de España. — *Der Syndicalist, Der Freie Arbeiter*, de Alemania. — *A Verdade, O Cosmopolita, A Plebe, O Internacional, O Solidario*, de Brasil. — *Labor Age, The Marine Worker*, de E. Unidos. — *Justicia*, de P. Rico. — *El Empleado de Comercio*, de Paraguay. — *Acción Consciente, El ombre, Alba Roja, La Tierra, Trabajo*, de Motnevideo. — *orizonte Libertario*, de Méjico. — *El Constructor*, de Perú. — *El Sembrador*, de Chile. — *Aurora, El Progreso, Nueva Luz, Boletín del Torcedor*, de Cuba.

INTERIOR Y CAPITAL

¡Adelante!, La Pampa Libre, Nuestra Tribuna, Noticias Literarias, El Obrero Carrocero, La Antorcha, El Constructor Naval, Nuestra Palabra.

Movimiento obrero

Huelgas

Aceiteros Unidos

Casa Guido Glave, Herrera 405.

Sigue con firmeza y decisión la huelga que sostenemos contra este burgués y estamos dispuestos a hacerle sentir, en pocos días, todo el peso de la organización y, mal que le pese, hemos de hacerle comprender que no se provoca impunemente a los obreros.

Guerra a sus productos: aceites lubrificantes Rápido Ooil.

Casa Guldman, Newbery y Cía., Rondeau número 1728.—

En su desesperación estos burgueses ya no saben qué partido tomar para sustraerse al riguroso boicot que pesa sobre sus productos. Se lo diremos nosotros: señores engreidos, sólo tenéis dos caminos: o solucionar el conflicto o cerrar las puertas.

Camaradas chauffeurs: boicot a los aceites y grasas lubrificantes Pensyl, Fiskes, Otto Motor y productos Itaca. — La Comisión.

Sindicato Obrero de la I. Metalúrgica

Casa Mogio, Masolo y De Mateis, y casa Barral — Colonia 739.—

Prosigue sin variantes el conflicto que sostienen los obreros de las casas mencionadas. Los industriales no cesan de emplear toda clase de artimañas, para tratar de desorientar a los compañeros en huelga. A las innumerables argucias por ellos empleadas, debe añadirse ahora la de haber solicitado por intermedio del burgués Carranza, una comisión de obreros para tratar de arreglar. Gestión que no dió resultado alguno, pues las bases propuestas por dicho señor, dejaban las cosas poco menos lo mismo que antes de producirse el conflicto.

El conflicto está planteado, pues, en los mismos términos que ya señalábamos en una anterior: o estos señores prosiguen el conflicto, y en ese caso, arrebatada la clientela por estos «intermediarios» oficiosos u oficiales, y en ese caso, les quedarán las máquinas para ser vendidas por hierro viejo, o se deciden arreglar con sus obreros que, en última instancia, es lo que por la fuerza de los acontecimientos se verán constreñidos a realizar.

Casa Barral. —

A raíz del despido de un compañero y al mismo tiempo para tratar de mejorar siquiera en parte los salarios de hambre que se pagan en la casa Barral, lanzáronse los obreros a la huelga, manteniéndose hasta el presente entusiastas y decididos a vencer. — La C. de huelga.

Cajoneros y funebreros
Rosario

Habiendo presentado un pliego de condiciones solicitando una pequeña mejora y como no fueran aceptadas por los patrones, se declaró la huelga del gremio.

Los burgueses Campanile y Santamaría, y Bautista D. Agostini, se niegan a firmar, diciendo que por el hambre nos rendirán, pero el gremio se mantiene firme como el primer día.

Ponemos también en conocimiento de todos los gremios en general para que estén al tanto del conflicto y no se dejen embaucar.—El Secretario.

Nota:—Hasta ahora sólo firmó el pliego la casa Vicente Bernardes.

Obreros Mosaistas y Anexos

El conflicto que desde hace 14 días, venimos sosteniendo con el burgués Pedrazzini, Avd. Sáenz 500, sigue como el primer día. El capataz camina noche y día, buscando aprendices, pues oficiales ni con linterna. Estos trabajan uno o dos días ¡y afuera! ¿para qué estamos nosotros? ¿Creerá ese pobre hombre vencernos de esta manera? Pero que lo sepa: seguiremos en la lucha hasta que cierre o arregle. Esto nos hemos propuesto al abandonar el trabajo el día que se nos provocó y no somos de los que cambian de opinión todos los días. ¿Está enterado el «señor? — El Comité de huelga.

Sindicato Obrero de la I. del Calzado

El conflicto planteado el 23 de mayo ppdo., en la casa Solache, Salido y Baudes, sita en la calle Avd. La Plata 757 al 765, sigue firme y unánime como el primer día, a pesar de las artimañas interpuestas por el burgués y la cooperación de la policía, reduciendo a prisión a los compañeros más destacados en el movimiento, queriendo con ello desbandar el personal tan solidario, que existe en dicha casa.

El burgués al prolongar el conflicto pretende desorganizar el personal, pero nosotros le hemos de demostrar que somos capaces de hacerle rematar la fábrica.

Del triunfo de este conflicto depende el triunfo del gremio y de la clase proletaria en general, por cuanto seguiremos teniendo las ocho horas diarias y el sábado inglés, que es lo que el burgués pretende quitarnos. — El Comité de huelga.

—

El personal de la fábrica de Rafael Sveglioti, sita en la calle Cochabamba 4061, se encuentra en conflicto a raíz de la primer huelga general del mes actual.

Pedimos a los camaradas la más extricta solidaridad.—El Comité de huelga.

Cocheros Unidos
(Rosario)

A raíz de la huelga declarada por este gremio con motivo del asesinato de Kurt Wilckens, varios desvergonzados traicionaron el movimiento. Damos los números de los coches que conducen para que el proletariado consciente les aplique su merecido. Los números son los siguientes: 95, 78, 564, 137, 397, 557, 19, 618, 31 y 78. — La Comisión.

Obreros Escoberos

De nuevo advertimos al gremio, que la casa Amielo Russo e hijo, situada en la calle Brasil 2473, se encuentra en conflicto desde el 9 del corriente. Este patrón quiso despedir a cuatro compañeros con la excusa de tener poco trabajo, a pesar de que aceptaban el turno, a lo cual se negó dicho patrón. Visto que era una represalia tomada con los compañeros despedidos, el personal íntegro hizo abandono del trabajo hasta que firme el nuevo pliego de condiciones.

Las demás casas del radio de Barracas siguen firmes; ningún compañero desertó de las filas.—La Comisión.

Convocatorias

Agrupación Anarquista «Pietro Gori»
(Boca y Barracas)

Después de la tormenta que ha conmovido todos los corazones y unido todas las fuerzas anarquistas, es sumamente necesario seguir en la brecha, redoblar la voluntad, a fin de que sepa y entienda, de una buena vez, la burguesía y el Estado, que no es fácil matar la anarquía en la persona de sus apóstoles: tal el caso Wilckens.

Muchos son los enemigos más nocivos y malos que la misma policía, porque impotentes para asumir una sana decisión en la lucha, vienen a engañar y calumniar a aquellos que han dado pruebas de tener valor y fe y luchar desinteresadamente por la elevación moral de los trabajadores, como factor decisivo para la conquista definitiva.

La agrupación Pietro Gori se niega a polemizar con personas que sólo merecen el desprecio la indiferencia, convencida de que solamente así hará obra buena y sana en beneficio del ideal que en estos momentos solamente la actividad individual y colectiva de sus componentes debe unirse a la de los compañeros argentinos, únicos autores y actores de esta gran obra, que ha dado un resultado satisfactorio en estos dos últimos movimientos de protesta contra la reacción fascista argentina con el sabotaje hecho por la policía y la traición vergonzosa de aquellos que siempre hablan en nombre del proletariado revolucionario!...

Y terminando, invitamos a los compañeros de lengua italiana a estrechar filas, y que, más que nadie tenemos el deber de ir contra todos y todo lo que no esté sinceramente por la anarquía, pues tenemos el espejo de lo que ha sucedido en Italia por culpa de los «camisas rojas».

Alerta, jóvenes! El combate ha sido trabado y ninguno debe desertar de su puesto!

Invitamos a todos los compañeros a la reunión que se efectuará el jueves 28, a la hora y en el local de costumbre. —El Secretario.

Comité Central de Panaderos

Invita a reunión a las comisiones seccionales y a todos aquellos compañeros que se interesen por el gremio, para el viernes 29, a las 9, en el local Chacabuco 684. — El Secretario.

Comité Pro Local
B, Mitre núm. 3270

Este comité invita a sus componentes a la reunión extraordinaria del viernes 28 a las 21 horas, en Constitución 3451. A esta reunión deberán mandar delegados todos los gremios e instituciones que tienen su sede en Bmé. Mitre 3270. — El Secretario.

Obreros Albañiles
(Avellaneda)

Gran asamblea general el domingo 1º de julio a las 8,30 horas, en Baudrix 511, para tratar una importante orden del día. Todos los obreros albañiles y peones, socios y no socios, deben concurrir.

Nota:—Los compañeros que deseen que esta asamblea tenga éxito, deben hacer la propaganda posible y cooperar a la distribución de los manifiestos, que se hallan a disposición del que tenga voluntad de repartirlos, desde el miércoles 27, en nuestra secretaría Baudrix 511. —La Comisión.

Centro de E. Sociales "A. Lorenzo"

Este centro invita a los componentes como también a los compañeros de las agrupaciones Vendedores de Diarios y Cocheros de Plaza, a la reunión del miércoles 27, a las 20,30 horas, pues hay asuntos a tratar de suma importancia. —El Secretario.

Biblioteca y C. E. S. "Fco. Ferrer"

Los componentes y simpatizantes quedan invitados a la reunión que se realizará el jueves 28, a las 20 horas.

Por la importancia de los asuntos a tratar se encarece la presencia de todos los compañeros.—El Secretario.

Comité de Agitación Internacional contra la represión gubernativa
(Avellaneda)

Se cita a todos los compañeros que forman parte de este Comité y con especialidad a los camaradas de Lanús, Este y Oeste, a la reunión que se efectuará el miércoles 27, a las 20,30, en Rivadavia 75, Piñeyro.—El Comité.

A los anarquistas y simpatizantes de Barracas

Se les invita a la reunión que se efectuará el 1º de julio a las 10 horas, en Patricios 1866, para dejar constituido un ateneo, cuya obra esté en relación directa con la densidad de la población obrera de este barrio.

Unión Chauffeurs

La C. A. invita a todos los socios a las asambleas que se realizarán los días 27 de junio y 6 de julio, en nuestro local Alsina 3223, a las 21 horas, para tratar la importante orden del día que se detalla a continuación: Nombramientos de candidatos al Comité Central de la U. S. A.; informe del comité de huelga; bases para el sindicato industria del automóvil; asunto Anglo Mexican; correspondencia; varios.

Como véis, compañeros, en estas asambleas se tratarán asuntos de fundamental importancia para nuestra organización, nadie que se precie de ser hombre consciente debe faltar. — La Comisión.

Comisión Mixta de Afines al Automóvil

Cítase al delegado de chauffeurs del garage Aristóbulo del Valle 535, a la reunión que se realizará el 27 del corriente en Suárez 2034, para tratar asuntos de importancia.

Quedan citados los miembros que integran esta comisión, a la reunión del 27, en Suárez 2034. — La Comisión.

Comité Administrativo de la Escuela Racionalista de Talleres

Se invita a las instituciones de esta localidad y circunvecinas, a enviar su delegado a la reunión que se efectuará el miércoles 27, a las 20,30 horas, en el local de la Escuela, Manuel Castro 3162, (Talleres), para tratar una importante orden del día.—El Secretario.

Varias

AVISO

Se desea conocer el paradero de Juan Valle, que tiene su familia en Mar del Plata y que vivió en la calle Irala, en la Boca. Conjestar referencias a Florinda Moldini, «La Providencia», Olavarría, F. C. Sud.

Mosaístas y Anexos

Se pone en conocimiento del gremio en general, que por estar el local de Bartolomé Mitre clausurado, se reune la C. A. en el local Estados Unidos 3545, los martes y viernes, a las 20 horas. Quedan, pues, enterados para cualquier asunto. — La Comisión.

Obreros Sastres y Costureras
(Boca y Barracas)

La rifa patrocinada por este sindicato de un traje por valor de 510 pesos, a beneficio de dos compañeros enfermos, ha resuelto postergarla, de la última jugada de junio a la última de julio. — El Secretario.

AGRUP. COMUNISTA ANARQUICA
(Santiago del Estero)

Comunicamos a todas las entidades que mantenían relación con esta agrupación, la dirijan hasta nuevo aviso a nombre de Miguel A. Fernández, Mendoza 18. — Secretario.

C. de E. S. «Nuevos Rumbos»
(San Nicolás)

En esta localidad quedó constituído el centro que indicamos en el epígrafe y que se propone divulgar los principios del C. Anárquico.

Esperamos que para facilitar nuestra propaganda los grupos editores nos enviarán todo el material que le fuese posible.

Correspondencia a nombre del secretario, Salvador Serocchi, Rivadavia 120, San Nicolás.

Persona buscada

Se desea saber el paradero del compañero José Salvo. Lo busca urgente M. González, Grito de Asencio 3794, Bs. As.

"Trabajo"
(de Montevideo)

Un grupo de suscriptores conjuntamente con el agente en ésta, hemos resuelto auspiciar unas listas de suscripción a total beneficio de este periódico. Para sacarlo tan siquiera una vez por semana ya que es tan necesaria la difusión de las ideas en estos momentos de gran confusionismo.

Siendo el único que aparece en esa capital, creemos que los compañeros anarquistas de ésta no dejarán de prestar su ayuda.

Los que quieran hacer llegar sus donaciones por intermedio de LA PROTESTA o «La Antorcha», pueden hacerlo a nombre de «Trabajo».

Nota:—Se avisa a los camaradas que la lista número 2 se ha extraviado, por cuyo motivo queda nula. Por cualquier asunto con «Trabajo», véase a su agente en ésta, calle Suipacha 74.

Comité Pro Presos

A raíz de la clausura del local Bartolomé Mitre 3270 por la policía, recomendamos a los compañeros, agrupaciones y sindicatos que mantienen relación con este comité, que hasta nuevo aviso envíen la correspondencia a nombre del secretario, Perú 1537.

OBREROS PANADEROS
(Sección Norte)

Debido a los acontecimientos últimamente desarrollados, está clausurado el local de la calle Bartolomé Mitre 3270. En consecuencia, para pedir los changadores y efectivos a la sección norte de Obreros Panaderos, dirigirse hasta nuevo aviso al café de la calle Anchorena 517.

Fed. de Sindicatos Ferroviarios
(Comité Representativo)

Parrticipamos a todos los sindicatos, secciones y compañeros que mantienen correspondencia con nosotros, que hasta nuevo aviso y por clausura del local B. Mitre 3270, sea enviada toda correspondencia a Estados Unidos 3545. — El Secretario.

A las Bibliotecas Obreras y C. de Estudios Sociales

Encontrándose necesitado un compañero, se ve en la necesidad de vender una cantidad de libros de su biblioteca particular, entre cuyas obras se hallan «El Hombre y la Tierra», de E. Reclús y «La Gran Revolución» de P. Kropotkine. A más hay una gran cantidad de obras de importancia, cuya oportunidad para adquirirlas las bibliotecas y C. de Estudios Sociales, deben aprovechar.

Dirigirse a N. Carballo, Charcas 978, Capital.

S. F. de Servicios Domésticos
(Río Cuarto)

En esta ciudad quedó constituída una sociedad de resistencia con el nombre del epígrafe. Para favorecer nuestra propaganda, agradeceríamos nos envíe todo el que pueda, folletos, periódicos y demás literatura de ideas.

Correspondencia a nombre de Alejandrina Moriz, Sobremonte 1001.

Comité Pro Presos
(Avellaneda)

Esperamos de los compañeros que sepan de la detención de algún obrero a raíz de los últimos acontecimientos, que nos lo comuniquen a la brevedad, en Rivadavia 75. Todas las noches habrá alguno del comité, y así cumplimos con nuestro deber solidario. — El secretario.

Comité pro defensa del compañero Argüelles

Este comité acordó editar postales con el retrato del querido y malogrado compañero Kurt Wilckens y el beneficio que se obtenga se destinará para la defensa del compañero Argüelles. Mitad de las postales será con el retrato que sacó LA PROTESTA en su boletín del 17 de junio, y la otra mitad cuando estaba sentado en la cama de la Prisión Nacional, publicado por «Crítica».

Las entidades o compañeros que quieran adquirir cantidades, pueden solicitarlas a la Avenida Campana 3739, Capital, a nombre de Pablo Aquino. — El Secretario.

Nota:—A todo pedido se le hará el descuento del 10 por ciento sobre su costo.

Periódico "Inquietud"
(Santa Fe)

Este periódico de ideas y crítica social aparecerá en la primera quincena de julio, impostergablemente. De gran formato, su publicación será quincenal. Tratará preferentemente problemas locales, como asimismo de índole general, del punto de vista libertario.

"Inquietud" llevará el convencimiento de nuestras ideas a los que las desconocen. Un periódico simplemente para convencidos, sería en nuestra localidad, una obra muerta antes de nacer.

Comunicamos a los compañeros de la región que toda correspondencia deberá dirigirse a nombre de Juan Barín, San Martín 93, Santa Fe. — El Grupo Editor.

Comité Pro Presos y D.

Folleto en venta.—

Editado por la agrupación «Sembradores de Ideas» y a total beneficio de este Comité, tenemos en venta el folleto «La Canción de los Mártires», conteniendo las más importantes poesías libertarias del compañero Martín Castro. Precio del ejemplar 10 centavos.

Donado por la Comisión pro Congreso Anarquista Regional, tenemos en las mismas condiciones para la venta, el folleto «Anarquismo y Organización», de Rodolfo Rocker, que consta de cuarenta páginas, al precio de 15 centavos el ejemplar. Todo pedido debe hacerse a las siguientes direcciones: Comité pro presos y Deportados, Bmé. Mitre 3270, agrupación Sembradores de Ideas», calle Tacuarí 653 y a la administración de LA PROTESTA. — El Secretario.

CONFERENCIAS DE PEDRO KROPOTKIN

La Editorial LA PROTESTA acaba de publicar el primer tomo de conferencias de Pedro Kropotkin. El volúmen contiene las conferencias siguientes: "El Estado" (su rol histórico), y "El Estado Moderno".

Los capítulo IX y X de "El Estado" han sido expresamente traducidos para esta edición, y son casi desconocidos en nuestro medio revolucionario regional.

El libro contiene 150 páginas, y se vende a $ 0.50, precio relativamente reducido que permitirá a los compañeros hacer una amplia difusión de estos importantes trabajos del sabio sociólogo anarquista.

Precio del volúmen: En rústica, $ 0.50; encuadernado, $ 1.50.

A los agentes y paqueteros se les hará un descuento del 25 o|o.

Boicot a la Bieckert

Libros

Editados por la casa Fuego tenemos para la venta los siguientes libros:

«La ciencia moderna y la anarquía, por P. Kropotkine, 0,80.

«El dolor Paraguayo», por R. Barret, a 0,80.

«El proceso de Cristo», por F. Pi y Arsuaga. 0,40.

Funciones y conferencias

Soc. Carpinteros, Aserradores y Anexos

Función y baile familiar, a beneficio del Comité pro Presos y Deportados y de la Biblioteca Social, conmemorando nuestro XXII aniversario, que se realizará el jueves 28, a las 20.30, en el salón: "Giuseppe Garibaidi", Sarmiento N.o 2419.

Programa: Hijos del Pueblo, por la orquesta. El cuadro artístico "Arte y Natura" pondrá en escena el drama en tres actos de Ernesto Herrera, titulado "El Pan Nuestro"; conferencia por un compañero; sorteo de la rifa; baile familiar.

Entrada para hombres 1 peso. Asientos sin excepción 30 centavos.

Camaradas carpinteros. Por nuestros hermanos encerrados en las ergástulas carcelarias, concurrid todos a aportar vuestro óbolo solidario. — La comisión de fiestas.

Comité Pro Presos y Deportados

Función y conferencia, organizada por el Comité pro Presos y Deportados, a su total beneficio. Se efectuará el domingo 1.o de Julio, en el salón teatro "Unione e Benevolenza", Cangallo N.o 1362, con el concurso de la Agrupación Artística "Arte y Natura".

Programa: Hijos del pueblo, por la orquesta; se pondrá en escena el drama en 3 actos, original de Vicente Martínez Cuitiño, titulado "El Malón Blanco"; conferencia por el compañero Julio Díaz sobre el tema: "Lucha Solidaria". Los entreactos serán amenizados por la orquesta.

Entrada general 1 peso.—Niños gratis.

EN SAN AGUSTIN

El cuadro filodramático "Luz y Vida", de la sección San Agustín, llevará a cabo dos grandes veladas a beneficio de la biblioteca "Luz y Vida" y Local social, el 30 del corriente y 1.o de Julio, a las 21 horas, en nuestro local social.

Este cuadro llevará a escena, el día 30 a la hora indicada, el drama social en 3 actos y en prosa de Miguel Sánchez, titulado: "La Santa Causa".

El día 1.o, a la misma hora y en el mismo punto, se llevará a escena la comedia dramática de Julio Sánchez Gardel, titulada: "Las Campanas".

Entrada general 1 peso. — Menores gratis.

Nota.—En caso de lluvia se postergará para otro día, el que se anunciará oportunamente.

LUZ Y VIDA

Organizada por esta agrupación y a beneficio del folleto "La Rebelión de Kronstadt", el jueves 28, a las 20.30, en el cine Pompeya, sito en Av. Sáenz 956, se realizará una velada cinematográfica y conferencia, con el siguiente programa: Se pasará la cinta "J'Acuse", cuyo motivo es la obra del mismo nombre de E. Zola. Julio Díaz dará una conferencia sobre el tema: "Fundamentos sociales de la Anarquía". Los compañeros del cuadro "Melpómene" interpretarán el diálogo "Los dos caminos". Un alumno de la escuela de Cervoni recitará varias poesías.

Albañiles y Anexos

El jueves 2., a las 21 horas, se realizará una función, patrocinada por este gremio, a beneficio total del Comité pro Presos y Deportados y de la F. O. R. A. en el teatro "Boedo", Boedo 959, con el siguiente programa, dividido en tres secciones:

"Barranca Abajo", "Santa Cruz" y "El Malón Blanco".

En los entreactos cantará el cantor del pueblo, Martín Castro.

Entradas: 40 centavos por sección.